

# Noria del Vizconde y Molino del Cantero

Me hallo a las afueras de mi localidad, en la margen derecha del río Arba de Luesia.

Antiguamente el recorrido al molino era bastante habitual para mis vecinos, un camino que realizaban bastante a menudo y que se convertía así en parte de los duros trabajos a los que estaban acostumbrados los habitantes de mi localidad. Hacer leña, acarrear agua, lavar la ropa, moler el trigo, cocer los cántaros o cocinar el propio pan eran tareas que nuestros antepasados aceptaban como habituales y que se realizaban de forma rutinaria.

Como en la mayoría de las poblaciones de mis alrededores, aprovecho una corriente natural de agua para establecerme como un vasto conjunto compuesto por una noria de grandes dimensiones con su propio molino. No había pueblo que no tuviera un molino que fuera de uso de los vecinos, fuera la propiedad de quien fuera, puesto que se trataba de un recurso relevante para la localidad. En nuestro caso era propiedad del vizconde de Biota, que lo adquirió en el siglo XVI y me mantuvo en activo hasta época moderna.